

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rea-
es trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PÉROLA.

Del Correo Vascongado, periódico a Monsino,
yizcano (consonantes que no aconsonantan) to-
mamos algunos datos biográficos de nuestro
querido amigo el intrépido Pérula.

Sabiéndose que el periódico es afonsino no
se ha de extrañar que en los datos haya omiso-
nes; pero así y todo, dan idea bastante cabal de
la consecuencia y del valor de nuestro amigo,
quien por esas y por todas sus demás cualida-
des, puede ofrecerse como un tipo de los hijos
del pueblo Vasco navarro, formado y educado
por el catolicismo, cuyo espíritu es el de su
Fuero, al amparo de la monarquía española, y
por tanto dentro de una amplia y verdadera
libertad.

Dice así:

«El jefe carlista de este apellido que como
coronel manda en Navarra un regimiento de
caballería, nació en Sesma en dicha provincia,
donde estaban vecindados sus padres hasta el
año 1831, y constará hoy unos 42 años de edad.

Se dedicó en un principio a la carrera eclesiástica cursando en el Seminario Conciliar de Pamplona, pero un espíritu inquieto y emprendedor no se avenía bien con los estudios tran-
quilos del sacerdocio, y cambiando de plan abrazó otra nueva carrera, la del notariado, matriculándose en las cátedras especiales que para los jóvenes que deseaban seguir esta profesión había en Pamplona. Poco tiempo des-
pués (en 1851 a 1852) vino a Bilbao a hacer las prácticas de su carrera con el conocido notario D. Francisco de Bastera, que falleció hace dos años. Durante su permanencia en esta villa se dio a conocer como aficionado y gran jugador de pelota, y él fue el que introdujo en Vizcaya el uso de la pala, que después tanto se ha generalizado.

De muy joven hizo ya sus primeras pruebas en el bando en que ahora milita. El pronunciamiento del general O'Donnell en 1854, y los sucesos que tuvo por consecuencia entre ellos la discusión de la segunda base, la que se verificó con motivo de la declaración del dogma de la Inmaculada Concepción y la persecución que sufrieron entonces algunos Obispos, hechos que sublevaron los ánimos de algunos en la provincia de Burgos, dieron lugar al levantamiento de las partidas carlistas mandadas por los famosos Hierros y Villalán. Pérula se unió a estos cabecillas, cuya partida, que si bien no era numerosa, hostilizaba bastante al ejército, muriendo en un encuentro con ella el teniente Berenguer, oficial distinguido de caballería del Rey, en el cual causó otras bajas así como también en las fuerzas de la guardia civil.

El año 1855, y militando con estas partidas, fue hecho prisionero y destinado a Cuba como soldado de caballería. Cumplida allí su condena, volvió en la Habana a dedicarse a la carrera eclesiástica, la que abandonó por segunda vez en 1859, regresando a la Península.

Cuando en el otoño del mismo año tuvo lugar la guerra de Africa, ya sea su afición a la guerra, ya su amor patrio, le condujeron presurosos a tomar las armas, alistándose en clase de voluntario en la escuadra del general O'Donnell, haciendo toda la campaña y comportándose como hombre que es de valor, de un modo digno de aquella ocasión, en que espontáneamente luchaba contra los enemigos de su religión y de España.

Su conducta en Marruecos y las relaciones que allí pronto supo adquirir, conociendo y hablando al duque de Tetuan, le valieron después de terminada la guerra para obtener, al quedar vacante, una de las escribanías de la ciudad de Corella. Durante los años siguientes a aquella posesión, y anteriores a la revolución de Septiembre, Pérula, hombre activo, de movimiento, incansable y adicto siempre a la causa a la que desde joven se había consagrado, y hoy defiende en armas en el campo, fue uno de los hombres de mayor influencia en las elecciones de diputados a Cortes, no sólo en el distrito de Estella, en que vivía, sino en otros muchos de la provincia.

FOLLETIN.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

SOBRE EL PRINCIPIO Y EL FIN DE LA COMMUNE,
por el Presbítero M. Lamazon.

Traducción de D. Carlos María Perier.
—Continuación.

De esta raza son los seres extraños que invadieron a París, y que hay casi tentación de contemplar con la curiosidad del naturalista. Debo repetirlo, aunque hiera y ofenda al sentido común, con semejantes salvajes, que principian por no tener domicilio, ni patria, ni Dios, cuya propia morada es el adular pasajero o la movida cabaña, con esos intentos de hacer una revolución horrible y exterminadora en nombre de la Commune; es decir, en nombre de la ciudad, del municipio; en una palabra, en nombre de todo aquello que representan los intereses de la vida civil, fija y localizada. ¿Qué comedia tan repugnante... pero a la vez, qué tragedia tan horrible!

Nuestros lectores vieron ya al frente de estas páginas las apreciaciones morales del señor Obispo de Orleans acerca del carácter y las causas de la revolución de la Commune, apreciaciones de mucho peso para todo hombre sensato; pero no basta ya que las almas honradas presen a ellas su adhesión; es preciso también obrar activamente contra el mal que sufrimos. Tal es la opinión de todos los hombres elevados y de sentido práctico que se dignaron alertar para dar a luz este escrito; el reinado de la

Después de la revolución que tantos males ha causado, que tantos levantamientos ha producido y que a tantas sublevaciones carlistas ha dado lugar, Pérula no se contentó ya con trabajos electorales y otros semejantes en la misma ciudad, sino que abandonando su posición y carrera se marchó a Bayona, formando allí parte de la Junta carlista que allí se estableció para reconstruir y dirigir al partido.

En Agosto de 1870 se preparaba y estaba pronto a salir a campaña para entrar con Rada en Navarra, cuando tuvieron lugar los acontecimientos en que figuró el nombre de Escoda. En 1872, hizo la campaña independientemente de Carasa y demás jefes de la provincia de Navarra. Volviendo en los últimos meses al campo, pudo reunir algunos ginetes constituyendo una partida de caballería a la que dio su nombre. Haciendo con ella diferentes correrías en la provincia de Navarra y acompañando a Olo en la expedición que este hizo en Febrero último a nuestra provincia hasta las cercanías de Bilbao, y retirándose luego por Guipúzcoa a Navarra. Las fuerzas de Pérula lucen buenas uniformes, llevan excelente armamento y van bien reglamentadas por su jefe que ostenta en su manga los galones de coronel.

UN VIAJE POR EL NORTE.

De una carta que desde Biarritz dirige a La Gaceta Popular una persona muy conocida en Madrid, hallamos los siguientes párrafos, que son una descripción del viaje que acaba de hacer desde Vitoria a Iruñ:

«Sin novedad alguna, dice, y como en los tiempos de mayor paz, hicimos nuestro viaje hasta Vitoria, que está convertida en un verdadero campamento, pues no se ve en las calles más que soldados. Hasta allí sólo hallamos un pequeño destacamento en Nancles.

En Vitoria tomamos un coche, y después de haber andado unas dos horas, encontramos en medio del camino un centinela carlista que nos dio el alto. Salieron unos cuantos con un jefe, y nos anunciaron que tenían que reconocer los equipajes para ver si llevábamos correspondencia oficial o armas.

Nos apeamos, y obedeciendo sus órdenes, abrimos las maletas, procediendo ellos al registro con las mayores atenciones. Esto pasaba a dos horas de Vitoria, a las once de la mañana y en medio de la carretera en un punto que se llama Ullibarri. Allí había unos 25 hombres mandados por dos ex-guardias civiles. Todos son jóvenes y están bien armados, pero mal vestidos. No quisieron aceptar dinero, que dijeron no necesitaban. Son atentos y están muy animados y contentos. Ellos arreglaron los equipajes y continuamos.

A las once y media, bajando la cuesta de Salinas, encontramos una partida de más gente y mejor uniformada. Su jefe, Dorrónsoro, joven, de buena figura y muy fino. Pararon el coche, nos hablaron a la vez ofrecimientos; están también muy animados, y me dijeron que en estos días habían batido a la columna Leima. Le acompañaban algunos jóvenes de buen porte.

Seguimos nuestro viaje; nos encontramos con que la tropa estaba fortificando las calles del inmediato pueblo de Salinas.

En Arechavaleta nos dieron el alto los voluntarios, que también nos trataron con la mayor amabilidad, y después de informarse por el mayor de algunos pormenores de las partidas, continuamos hasta Mondragón, en donde un cabo del regimiento infantería núm. 28, con muy buenos modos, nos preguntó si llevábamos armas y si habíamos visto muchos facciosos y donde; y después de quedar cumplidamente contestado, continuamos a Zumarraga, donde llegamos a las tres. Esta estación, como otras, estaba aspillada; vi bastante tropa, pero no en son de gloria, alegría y contentos, jugando a la pelota con los voluntarios.

De aquí a Tolosa notamos ya más movimiento de carruajes. Llegamos a esta ciudad, que está también convertida, en un campamento, pues no se ven en las calles más que militares,

y las entradas y salidas se hallan fortificadas. Después de mudar el tiro, continuamos sin otro accidente que haber encontrado cerca de Alegria a la columna de un general, que nos dijeron era Cuenca, la cual se encaminaba a Tolosa. Se componía de todas las armas, y me chocó ver montados a todos los oficiales de infantería. El resto del camino hasta San Sebastián, sin novedad.

Llegamos a este punto a las ocho de la noche; a las ocho y media de la mañana siguiente salimos, y en siete cuartos de hora llegamos a Iruñ sin haber visto más que algunos voluntarios y carabineros. De Iruñ sale el tren a las once y cuarto y de Hendaya a las doce y media, a cuya hora salimos para concluir nuestro viaje.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto el siguiente artículo biográfico.

EL GENERAL MAC-MAHON.

Mauricio Mac-Mahon, duque de Magenta, mariscal de Francia y senador, descendiente de una noble familia irlandesa adicta a la causa de los Stuart, y que a la caída de esta dinastía se refugió en Borgoña, nació el 13 de Julio de 1808 en el castillo de Sully, junto a Autun, en el departamento de Saona y Loire.

Su salud al principio débil y delicada, se fortaleció, entrando el 24 de Noviembre de 1825 en la escuela militar de Saint-Cyr.

Tres años después, partió para la Argelia, donde se distinguió en la toma de Argel, recibiendo en recompensa la cruz de la Legión de Honor.

A su regreso de Argelia asistió como ayudante del general Achar al sitio de Amberes, en que por su intrepidez consiguió las charreteras de capitán.

A instancia suya volvieron a enviarle a Africa, donde se distinguió por actos de verdadero heroísmo.

En el asalto de Constantina, no obstante estar herido por un caso de granada, fue uno de los primeros que penetraron por la brecha, elevando la bandera francesa en medio de una lluvia de balas, por cuyo hecho se le nombró oficial de la Legión de Honor.

En 1838 volvió a Francia, y en 1839 se le nombró comandante de caballería en el estado mayor del general Changarnier en Argelia.

Sufrió las fatigas y las privaciones de la guerra con una intrepidez estoica, negándose a sí mismo las cosas más necesarias y sacrificando todo, incluso su bolsillo, en pro de los heridos o los enfermos, por lo cual sus soldados sentían en su favor una especie de culto.

El exceso de su bravura asustaba a veces a sus compañeros de armas.

Un día su general, después de dispersar a los árabes en un mortífero encuentro, le mandó llevar una orden al coronel de un regimiento separado del cuerpo de ejército por una tropa considerable de beduinos.

—Llevad con vos, le dice, un escuadrón de cazadores.

—Es demasiado, o muy poco, responde Mac-Mahon; demasiado para pasar sin ser visto; muy poco para batir al enemigo. Iré solo.

Parte, le ven los árabes y se lanzan en su persecución. El intrépido oficial galopa como el caballero fantástico de la balada.

De pronto se atraviesa un torrente en su camino; Mac-Mahon mete espuelas al caballo y se encuentra sano y salvo en la opuesta orilla.

La tropa de beduinos se para, porque ninguno de ellos se atreve a dar aquel salto prodigioso, limitándose a dispararle algunos tiros.

En el combate de Ouliers, en la expedición de Tlemcen, dió pruebas de un valor sublime; los árabes le llamaban el invulnerable y el Dios del Águila, como a Lamouricere.

Al los treinta y cuatro años era teniente coronel; el año 1845 coronel. Se encontró en el combate en que se mató Abd-el-Kader, siendo nombrado en Junio de 1848 general de brigada, encargándosele del mando en jefe de la subdirección de Tlemcen y de la provincia de Oran.

Poco después se precipita sobre las tribus marroquíes que devastaban la frontera y las

y con tal motivo dije al magistrado del Sena: «Hasta hoy había creído que criminales del calibre de Troppman, eran fenómenos raros, que de las heces de la sociedad; sólo salían uno por cada cincuenta o sesenta malos; pero que en vista de lo que presencié en la Roquette, estaba tristemente convencido de que podían considerarse en París por millares.» Y el juez de instrucción me respondió, que los magistrados que estudian los misterios de esas heces de la sociedad, tienen la misma convicción que yo manifestaba.

Una mirada atenta sobre las diferentes clases del pueblo, en las grandes ciudades francesas, basta para comprobarlo dicho, y dejarnos asombrados del progreso que en veinte años han hecho el vicio, la impiedad y la indisciplinación, a impulsos de la continua predicación demagógica y comunista, que establece y propaga una teoría y práctica desmoralizadora, como a manera de volcán, próximo a dar un estallido. A la vista de las atrocidades de toda clase a que durante el régimen de la Commune se entregó crecido número de mujeres, ¿quién no ha sentido estruendo y repugnancia simultáneamente? No hay sino recordar la actitud y lenguaje de la viuda Leroy, joven de 21 años, adornada de talento y elegancia, pero cuya educación se había refinado en los bailes y en los clubs: según las declaraciones reunidas en el tercer consejo de guerra y mencionadas en la audiencia de 18 de Septiembre, esta mujer trabajaba con ahínco por convertir a ideas más liberales a aquellas jóvenes madres de familia, a quienes sorprendía enseñando a sus hijos a orar; obligaba a su esclavo favorito Urbano, miembro de la Commune, delegado en la alcaldía del arrabal San German, nada menos que a fusilar a los hombres y mujeres que no empuñaban las armas en favor de la revolución; se apropiaba la alhajas que consigo llevaban las personas detenidas; invertía

desahue, enviándosele el cordon de comandante por el presidente de la República.

En Mac-Mahon hay dos personajes: el hombre de sociedad y el capitán.

El primero se encuentra inmerso dentro de sus vestidos de paisano y como fuera de su sitio en un salón. Es taciturno, reservado, casi tímido. Su actitud tiene el abandono del reposo, y su palabra es balbuciente, distraída, como si su pensamiento vagase en medio de los campos, de soledad, de campo de batalla, de estudio o de combate.

Si le gusta el mundo ni la política; prefiere la tienda al salón, y subiría más contento al asalto que a la tribuna. Ya se mantenga apartado de los demás en un salón, o ya se pasee por los boulevards con las manos en los bolsillos y con el cigarro siempre en la boca, el mariscal Mac-Mahon tiene, al parecer, la nostalgia de los campamentos.

El mariscal Mac-Mahon, modesto hasta el extremo, en lo que le concierne, tiene el orgullo de las acciones de los demás, y el mérito su balneario, la fidelidad oscura, el heroísmo desconocido que se pierden en el tumulto de las batallas, escitan en él más alto grado su admiración y su simpatía.

Con frecuencia se le ha oído decir:

—No hay uno solo de mis soldados que no haya merecido veinte veces la cruz cuando se la conceden. Así que cuando me encuentren un soldado o un sargento condecorado, soy el primero a saludarle.

El 17 de Marzo de 1852, se le confirió el mando de la provincia de Constantina, donde dominó las frecuentes insurrecciones de los árabes, rechazó a las montañas de las kabilas, organizó la colonia y dió gran impulso al desarrollo agrícola; creando una multitud de instituciones locales destinadas a garantizar la seguridad de las propiedades y de las personas. En recompensa de estos servicios obtuvo la cruz de gran oficial de la Legión de Honor.

En Agosto de 1855 fue llamado por el emperador para confiarle el mando de una división de infantería en el ejército de Oriente. Aquí fue donde Mac-Mahon alcanzó imperecedera gloria, formando el 8 de Septiembre al asalto la alabarda torre de Malskoff, llave de Sebastopol. Le nombraron senador y se le concedió la gran cruz de la Legión de Honor.

De vuelta de Crimea pasó a Argelia, donde dirigió la expedición de la gran kabilia, consiguiendo la completa sumisión de estas turbulentas tribus.

Un nuevo decreto imperial, de 31 de Agosto de 1858, le confirió el mando superior de la colonia.

En la campaña de Italia obtuvo Mac-Mahon el mando del segundo cuerpo de ejército, con el cual ganó la célebre batalla de Magenta, por cuyo hecho de armas fue nombrado por el emperador sobre el campo de batalla, mariscal de Francia y duque de Magenta. En la batalla de Solferino también se exhibió de gloria.

En los meses de Noviembre de 1861 le dió Napoleón III la misión de ir a Berlín como embajador extraordinario para representar a Francia en la coronación del rey de Prusia. En 1862 fue a Nancy a mandar el tercer cuerpo de ejército, y dos años después se le confirió el cargo de gobernador general de la Argelia, de donde regresó a Francia para tomar el mando del primer cuerpo de ejército del Rhin en la última campaña franco-prusiana.

Sabidos son los últimos acontecimientos, las batallas de Wissemburg y Reischaffen, perdidas el 4 y 6 de Agosto; la dispersión casi completa del primer cuerpo de ejército; la retirada a Chalons y el mando que obtuvo del ejército derrotado y entregado en Sedan. Herido y prisionero en esta memorable batalla, permaneció en Alemania hasta el mes de Marzo de 1871, que regresó a Francia para tomar el mando del ejército de Versalles. Al frente de estas tropas atacó y tomó a París, librando a la capital francesa de los horrores en que la habían sumido las hordas de la Commune.

Desde entonces ha permanecido en París al frente de aquel ejército, completamente alejado de la política y dedicado exclusivamente a reorganizar el ejército francés. Su espíritu se agita por el deber y el honor.

El dinero que sustraía de las cajas públicas en comprar extravagantes objetos de tocador y de lujo; y edificaba en fin a sus vecinos con las siguientes exclamaciones: «¿No hay remedio para triunfar la Commune; y si no, ni dejaremos piedra sobre piedra, ni ladrillo en su lugar, y París quedará reducida a cenizas: lo incendiaremos todos, para que al entrar los Versalles, pisen sólo escombros. Y los curas... ¡Ah! algunos de estos capigorrinos han quedado ya en cueros; pero no basta su muerte, es preciso hacerlos tajados!»

Insensato sería no pensar en el remedio energético a tal desorden. Yo veo por todas partes la línea a donde llega la poderosa organización de los hombres del mal; pero en ninguna desuero la línea de defensa de los hombres de bien!

ENSEÑANZA SEGUNDA.

Cada cual tiene, mayor o menor, su parte de responsabilidad en la horrible catástrofe que acaba de poner al descubierto tantas llagas de enfermedades materiales y morales; y por tanto cada cual debe darse sus golpes de pecho y tratar de mejorarse. Los demagogos, los obreros turbulentos, la Interpación, las sociedades secretas, las gentes sin oficio, los gobiernos sin moralidad, ciertamente que son grandes culpables, pero no los únicos. Los escritos que en sus publicaciones infunden el veneno de la inmoralidad y el escepticismo; los artistas que en sus obras faltan a las leyes del respeto del pudor y del decoro; los periódicos de la clase media influyente y rica, sólo atentos a la defensa de materiales intereses, y que minan a la vez los principios esenciales del orden moral atacando repetidamente a la Santa sede, a la Iglesia, y al Clero; los políticos que en interés de sus cálculos y apetitos de ambición predicaban inconsiderablemente el predominio de la fuerza y la

Tales son los principales datos biográficos del nuevo presidente de la República francesa.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de Marina que hoy publica la Gaceta, se admite la dimisión presentada por D. Ramon Pasaron y Lastra del cargo de comisario del Almirantazgo.

Por otro decreto del ministerio de Fomento se nombra en calidad de jurados suplentes en la Exposición de Viena a D. Joaquín Togores y Fábregues, D. Antonio Tirado y Gomez, D. Ramon Rodríguez, D. Francisco de Paula Candau, D. Ignacio Vazquez, D. Miguel Nolla, D. Martin Larios, D. Tomás Heredia, D. Federico de la Viesca y D. Carlos Sedano.

Precedido de un breve preámbulo se publica por el mismo ministerio un decreto, reformando la organización de las divisiones de ferrocarriles, en que se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º El personal facultativo afecto al servicio de las inspecciones de ferrocarriles se compondrá de seis ingenieros jefes de caminos, 15 ingenieros, 50 ayudantes, 70 sobrestantes y 110 vigilantes. Los sueldos de los ingenieros, ayudantes y sobrestantes serán los que figuran en el presupuesto general del Estado, con arreglo a sus categorías y sujeción a sus reglamentos especiales: el de los vigilantes de 1,000 pesetas.

Art. 2.º La plantilla para el servicio mercantil de las inspecciones será la siguiente: cuatro inspectores primeros con el sueldo de 4,000 pesetas anuales; seis segundos con el de 3,500, y ocho terceros con el de 3,000; diez comisarios primeros con 2,500 pesetas; 20 segundos con 2,000, y 40 terceros con 1,500.

Art. 3.º Para el servicio de las oficinas habrá además seis delinquentes con el sueldo de 2,000 pesetas anuales, seis escribientes primeros con el de 1,500; seis segundos con el de 1,250, y doce ordenanzas con el de 750 pesetas.

Art. 4.º Las atribuciones de los jefes de las inspecciones y de los ingenieros, las de los inspectores y los correspondientes a los individuos que constituyen el personal subalterno, como asimismo el deslinde de sus respectivas funciones y los detalles de la manera como se ha de efectuar el servicio, se consignarán en un reglamento, y serán el objeto de una instrucción, que deberán dictarse inmediatamente después de la publicación de este decreto.

Por orden del mismo ministerio se dictan varias disposiciones de carácter general para la instalación de ferrocarriles y circunstancias que deben exigirse para otorgar estas concesiones.

Por último, el diario oficial publica un decreto del ministerio de Ultramar, precedido de un extenso preámbulo, en el que se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan desde la publicación de este decreto en la Gaceta de Madrid suprimidas las funciones de Gran Canciller de Indias, que viene ejerciendo el que ostenta el título de Duque de Berwick y de Alba, como sucesor de D. Gaspar de Guzman, conde duque que fue de Olivares, a quien se otorgó graciosamente y con el carácter de perpetuidad aquel oficio por decretos de 27 de Julio y 3 de Noviembre de 1623.

Art. 2.º En los despachos, títulos, cédulas y documentos de otra especie que en su sucesivo se expidan, y que conforme a la legislación anterior debieran llevar estampado el sello de Indias, las firmas que los legales serán autorizadas con el sello del mismo ministerio, sin exigirse derechos de ninguna clase por su estampación.

Art. 3.º El ministro de Ultramar dictará las oportunas reglas para el registro de cédulas, títulos y despachos por la Cancillería del departamento de su cargo.

Art. 4.º Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que se opongan a lo prevenido en este decreto.

violencia sobre la ley y el derecho; los gobiernos de estrechas miras, que imaginan poder pasarse sin Dios y sin leyes divinas para la vida de los gobernados como ellos se pasan para la suya propia, todos, todos deben reconocer, de testar y corregir sus grandes errores. Las personas religiosas, el Clero de los campos y de las ciudades, deben redoblar su actividad y energía para ensanchar y fortalecer su acción bienhechora y alcanzar en la parte de población más trabajada por el vicio y la ignorancia, una actitud más militante y una influencia más decisiva. La salvación que todos anhelamos solo a ese precio podrá conseguirse.

Sobre tan grave materia juzgo que se me agradecerá el que revele las ideas de algunos hombres distinguidos por su celo, autoridad y experiencia, haciendo así que preceda la investigación moral de mis lectores a la propia mía.

El representante en Francia de una de las primeras potencias extranjeras me escribió diciéndome que el medio más seguro de hundir y desacreditar y hacer imposibles en adelante los actos de barbarie que han deshonrado el régimen de la Commune, era «presentarlos a la indignación de la Europa civilizada».

Varios miembros de la Asamblea nacional y muchos magistrados y sacerdotes de nuestras grandes ciudades, deplorando el daño que los combates y escándalos de la Commune han causado en las provincias, se expresan así: «Sobreexcitados los groseros instintos de los malvados, y lisonjados los imbeciles con falsas promesas, obedecen ahora a una especie de consigna y hacen esfuerzos para atenuar el efecto moral de los horrores de que París ha sido teatro».

(Se concluirá.)

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 3 de Junio de 1873.

EL VINCULO DE UNIDAD.

Unidad: todos los partidos revolucionarios la están buscando. Cada cual de ellos siente y experimenta en sí mismo el rápido movimiento de la disolución, que ve ser común a todos los demás. Ni unos con otros se entienden, ni cada cual se entiende consigo propio. De aquí el presentir todos ellos que caminan a la muerte: de aquí su afán por hallar, cada uno en sí mismo, y todos en sus mismas relaciones, algún principio común, algún fin común, algún orden de medios comunes, que los habilite con algún género de unidad para resistir a la acción de un enemigo común.

Pero precisamente el principio común de todos ellos es en sí mismo radical y esencial negación de la unidad; y de aquí que cabalmente lo que con más empeño van buscando, es lo que más incapacitados están de hallar nunca. La revolución, en efecto, es desorden esencial; es discordia en las inteligencias, en las voluntades, en los actos; es error puro, es mal puro, y la unidad no puede existir sino allí donde la verdad sea principio, y el bien sea término.

Esto explica el fenómeno más visible que constituye rasgo principal en la fisonomía del período contemporáneo, a saber: mientras todos los partidos revolucionarios, en su lucha común contra el catolicismo, van destruyéndose unos a otros por sus mismas discordias internas y recíprocas, la unidad de la Iglesia católica va resplandeciendo cada día con mayor hermosura. No quisieramos pecar de temerarios al asegurar que quizá en ningún período de la historia de la Iglesia desde Lutero acá, ha sido tan numerosa ni tan estrecha ni tan íntima la unión de los fieles entre sí, de los Pastores entre sí, de los fieles con sus Pastores, y de Pastores y fieles con el Pastor Supremo, Vicario de Jesucristo.

Que esta unión sea un hecho sobrenatural, no seremos nosotros quien lo dude; pero que, aun considerada como fenómeno meramente natural, es prenda segura de victoria definitiva, dícelo la razón y compruébalo la historia. En efecto, experiencia y razón dicen, a una con la fe, que todo reino dividido perecerá: la revolución es hoy reino muy dividido, y en cambio el catolicismo, que es la contra-revolución, se muestra unido con extensión e intensidad verdaderamente singulares y extraordinarias.

Este, que sin duda es el hecho culminante del movimiento social contemporáneo, es también, repetimos, el fenómeno más patente de él: cabe decir con más razón que el primer Bonaparte lo decía de la República francesa, que es como el sol, que únicamente los ciegos dejan de verle. Por lo tocante a la discordia y guerra de los partidos revolucionarios entre sí, hasta ridículo parecería que intentásemos demostrarla, sobre todo ante lectores españoles en los momentos actuales. Algo menos perceptible el opuesto hecho de la unión católica, le demostraremos con alguna prueba.

Cabalmente tenemos una a la vista, que vale ella sola por una plena demostración, y es casi el motivo que nos inspira el escrito presente.

Si quisiéramos buscar el punto donde se concentran todos los odios esparcidos hoy en el mundo contra Jesucristo y su Iglesia, ciertamente le hallaríamos en la alianza establecida entre el cesarismo neo-germánico y ese otro engendro del infierno llamado «reino de Italia». En la corriente diplomática que une al Gabinete de Berlín con el del Quirinal, hallaríamos la suma y compendio de todas las hipocresías y de todas las violencias, de todas las falacias y de todas las crueldades con que, en todos los demás puntos del globo, persiguen hoy al Catolicismo la idolatría y la incredulidad, la herejía y el esima, el filosofismo y la política, los Gobiernos y las muchedumbres.

Por buena dicha de la tesis que queremos demostrar, publíquese actualmente en Roma (y en lengua francesa, por cierto, como para darle, digámoslo así, carácter continental) un periódico, que es órgano reconocido de la cancillería del Quirinal y de la de Berlín, y se titula *L'Italia*. Sirve este periódico de estateta continua entre las dos cortes, y es además boletín de las noticias y diario de los avisos que entrambas juzgan oportuno comunicar a sus cómplices de toda Europa.

Pues bien: en uno de los últimos números de este periódico, y en un artículo escrito, como la mayor parte de los suyos, para despertar cada día en los Gobiernos del Continente nuevas desconfianzas y nuevos odios contra la Iglesia, encontramos el párrafo siguiente:

«El espíritu, dice, de disciplina gerárquica que domina habitualmente en la Iglesia, es tal hoy día que, en todo el universo, el alto y el bajo Clero no son más que dociles instrumentos de la voluntad absoluta e indiscutible del Vaticano.»

Es decir: «Hemos perdido todo el trabajo y todo el tiempo empleados en suscitar incisma en la Iglesia católica. Todas nuestras

intrigas, que fueron vanas para impedir la definición dogmática de la infalibilidad pontificia, han sido igualmente inútiles a nuestro proyecto de convertir aquella definición en tea de discordia. Y no sólo esto, sino que de resultas precisamente de aquel acto del Concilio Vaticano, han desaparecido aquellas disidencias intestinas que, con nombre de galicismo, catolicismo-liberal, regalismo, etc., etc., tenían de hecho quebrantada, o amenazaban romper la unidad católica; y hoy día la hueste sagrada de la Iglesia, desde su candelero supremo el Vicario de Cristo, hasta el último soldado, se mueven y obran al castro de un acies ordinata.»

Justamente, eso es. Pero aún con esto no dice *L'Italia* sino la mitad de lo que pasa, pues la verdad entera es que esa unión existente entre «la voluntad absoluta e indiscutible del Vaticano y sus dóciles instrumentos el alto y bajo Clero»—se extiende hoy a todos los fieles católicos seculares; y en tal manera se extiende, que, como reiteradas veces lo ha dicho el Sumo Pontífice, y como a toda hora lo repiten todos los Obispos católicos, la unión recíproca de los fieles, cimentada en su filial adhesión a la gerarquía sagrada, constituye hoy una bendición especial de la Iglesia, y es el hecho que principalmente caracterizará el período contemporáneo de su maravillosa historia. Desde las Catacumbas acá, jamás el pueblo católico había tomado en la vida externa de la Iglesia una parte ni tan extensa ni tan activa como la toma hoy, sin que esa intervención (y aquí está la mayor maravilla) se convierta en intrusión, antes bien no siendo sino movimiento constantemente ordenado por la autoridad de la Iglesia, constante y absolutamente obedecida.

Ahora bien, vosotros todos, hombres de recta intención, que de buena fe busqueis algún principio de actividad encaminado a un verdadero provecho común de la sociedad hoy tan convulsa; vosotros todos, los que tan infatigablemente os afanais en pedir a las combinaciones políticas y económicas un punto de apoyo que os sirva de baluarte contra las feroces pasiones de todas las demagogías y los tiránicos antojos de todos los cesarismos: ¿no estáis viendo claro en dónde se halla el vínculo de la unidad? ¿No reconocéis el dedo de la Providencia divina, que así nos muestra a todos, por medio de un fenómeno palpable, el centro en donde buscar debemos las palabras de vida, las inspiraciones energéticas, los principios fecundos y las fuerzas poderosas para lograr paz verdadera, es decir, tranquilidad en el orden?

¿Cómo podéis dudar de que preste unidad a vuestros movimientos quien tan manifestamente la posee en sí mismo? ¿Seguireis sin escuchar a la divina misericordia que con tan clamorosa voz os llama? ¿No sospecharéis siquiera este nuevo prodigio de amor con que el Dios-Caridad se acomoda, por decirlo así, al estado intelectual y moral de la sociedad presente, ofreciéndole realizado y tan manifiesto, con toda la vitalidad de su organismo, este Gobierno, en donde tan armónicamente se conciertan la autoridad y la libertad?

¿Podéis dudar de que el triunfo en definitiva no será sino de quien más sepa y de quien más ame, y que evidentemente quien más sabe y quien más ama hoy en la tierra, es quien en sí mismo logra tan consumada muestra de sabiduría y de amor?...

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—A pesar de las columnas y de los círculos de hierro del general Nouvillas, los carlistas van por donde quieren, después de haber protegido un desembarco de armas en Lequeitio y dado que sentir a Lagunero en Mañaria, según dicen los periódicos liberales.

La Política se expresa en estos términos: «Las noticias del Norte son cada vez más graves. En los centros oficiales se guarda reserva sobre ellas. Sébase, sin embargo, que la división Lagunero sufrió no poco quebranto en Mañaria y que Nouvillas se halla muy mucho desanimado.

Por otra parte, la marcha de Dorregaray a Lequeitio no ha sido en fuga, como suponen los despachos del Norte, sino con un objeto importante: el de proteger un nuevo considerable desembarco de fusiles verificado con toda felicidad.

Los noticieros añaden que, con los fusiles, ha desembarcado también algún personaje misterioso: pero esto no lo tenemos ya por seguro. ¿Quién podría ser ese personaje misterioso?

De todos modos, se generaliza el convencimiento de que es Nouvillas el destinado a acabar con las facciones. Así, las murmuraciones contra él van en aumento en los círculos ministeriales y se habla sin rebozo de la necesidad y urgencia de su relevo.»

El Tiempo dice:

«Con referencia a noticias oficiales, hemos oído decir por los pasillos del Congreso que los carlistas han hecho esta madrugada un importante desembarco de armas por Lequeitio, bajo la protección de la facción Dorregaray. También se añade que con este suceso había coincidido la entrada por aquel punto de un importante personaje del carlismo.

«Se nos asegura de una manera positiva que desde mañana no se expedirán en Madrid billetes para la continuación de la línea férrea, en carruaje o diligencia, de Vitoria a Iruñ. Parece que los carlistas han interrumpido toda circulación entre aquellos dos puntos.

«Y el grande ejército de la república? Y la ejecución de los vastos planes del general Nouvillas?

«Se dice que Lagunero ha tenido un encuentro desgraciado con las facciones en Mañaria, camino de Bilbao por la parte de Santander.

«En confirmación de lo que más arriba decimos, añadiremos que en la Puerta del Sol, en el parador de diligencias, se ha fijado un anuncio haciendo saber que por orden de los carlistas se ha suspendido la circulación de carruajes entre Vitoria y San Sebastián.»

La Época se hace cargo de las mismas noticias, diciendo:

«Se ha suspendido la circulación de toda clase de carruajes desde Vitoria a San Sebastián por orden de los carlistas.

Este es un anuncio colocado en la Puerta del Sol en el parador de diligencias del Norte.

«Se explica ya el arriesgado movimiento de Dorregaray hacia la costa de Vizcaya, no obstante la persecución de que era objeto y de los movimientos combinados de las columnas del Gobierno. En Lequeitio se ha verificado, según se nos dice, un desembarco de armas, destinadas a los carlistas, en cantidad considerable; desembarco protegido por las fuerzas de aquel jefe.

Refuerzo importante será, de confirmarse la noticia, el que recibirán las facciones del Norte, a las que sobaban hombres y faltaban armas; pero como la necesidad de proteger ese desembarco ha colocado a Dorregaray en una situación peligrosa, hay doble motivo para exigir, ya que no para esperar, que el general Nouvillas aproveche la lección dando un golpe severo a su adversario.»

Las siguientes noticias son de **La Correspondencia**:

«A la columna del general Nouvillas se han unido unos 80 millones de Alava y algunos voluntarios de la República de Vitoria.

«Una carta de Navarra dice que de un día a otro, del 4 al 5, habrá unos 8000 carlistas reunidos en las Villas y que Radica tiene ya mil armados de chaspeots y remingtons.

«Muchos son los soldados que van quedando enfermos en los diferentes pueblos del norte, lo cual es debido principalmente a las penalidades que trae consigo una guerra en la que se necesita practicar grandes y considerables jornadas.

«A los voluntarios de Vitoria se les está proviendo de carabinas Remington.

«El ayuntamiento de Vitoria ha dispuesto realizar un empréstito forzoso reintegrable entre todos los vecinos, para atender a los muchos gastos que viene originando la insurrección carlista.»

CATALUÑA.—Dice **La Política**:

«No son más satisfactorias las noticias de Cataluña que las del Norte. Faciones hay ya que tienen más de 2,000 hombres; cuando hasta aquí ninguna llegaba a 1,000.

Villafraña del Panadés, Villanueva y Geltrú, Manresa y otras poblaciones importantes se hallan bloqueadas. La facción Ignacio estaba esta mañana entre Villafraña y Villanueva, contribuyendo al sitio de esos pueblos. De Velard nada se sabe.

«Según telegrama digno de crédito, esta mañana ha salido de Villafraña el primer batallón del Fijo de Ceuta, con dirección a Villanueva y Geltrú, que se halla bloqueada por los carlistas.»

En **La Correspondencia** leemos:

«La correspondencia para Francia se enviará por Valencia y Barcelona a la Junquera. Es inútil enviar certificados, porque los carlistas los abren.

«Ha llegado a Madrid para gestiones, referentes a la cuestión de guerra, el vicepresidente de la diputación de Tarragona, Sr. Magaña.

«El coronel Sr. Otal ha sido destinado a los órdenes del capitán general de Granada.

«El batallón Fijo de Ceuta llegó ayer a Villafraña (Barcelona) y hoy debe haber salido a operaciones en el confín de las provincias de Tarragona y Barcelona.»

La Gaceta dice hoy en su parte oficial:

«**Vascongadas y Navarra.**—Según telegrama del gobernador militar de Pamplona, el brigadier Sama estaba en Vergara. Las facciones Santa Cruz y Morso seguían en Navarra, ignorándose la situación del grueso de la facción. El brigadier Villapadierna destacó fuerzas de su columna en persecución del cabecilla Lara, que con 50 infantes se encontraba en las Bardenas.

Cataluña.—Según telegrama del capitán general, salió de Vich hacia Monistrol en persecución de las facciones reunidas con D. Alfonso. El gobernador militar de Tarragona participó haber ordenado la salida de Villafraña para el batallón Fijo de Ceuta con objeto de ahuyentar a los que bloquean dicha población, empezando al amanecer el movimiento.

En su sección de noticias añade:

«Con referencia a un telegrama del general Castillo, participa el gobernador de Pamplona que el brigadier Sama estaba en Vergara. La facción Santa Cruz y Morso seguían a Navarra, pero no expresa el punto, ignorando la situación del grueso de la facción.

«El brigadier Villapadierna da cuenta que el cabecilla Lara, con 50 infantes, se encuentra en las Bardenas, a donde manda fuerzas para su persecución. De Baiz (será Aiz) salieron fuerzas de voluntarios movilizados para Sangüesa, donde parece se intentaba un movimiento carlista.

«Según telegrama del capitán general de Burgos, y con referencia a otro del comandante militar de Miranda, el teniente coronel Reguera, ha batido y dispersado a la facción Iturralde, compuesta de 400 infantes y algunos caballos en Villanueva, causándole siete muertos y bastantes prisioneros. Por parte de la columna dos soldados heridos.

«El regimiento de caballería Talavera y batería del 3.º de artillería han salido ayer de Logroño para Vitoria de orden del capitán general de las Vascongadas a pernoctar a Cenizeros.

«Ayer ha salido para Villafraña (Barcelona) para ponerse a las órdenes del gobernador militar de Tarragona el primer batallón del Fijo de Ceuta. El cabecilla Ignacio con su fuerza se encontraba ayer tarde entre dicho punto y Villanueva.

«El gobernador militar de San Sebastián participa que no tiene noticia de la facción navarra, la que cree debe hallarse atravesando esta provincia con dirección a la de Navarra. Va perseguida por la columna del brigadier Loma, que salió de Deva.

«El gobernador interino de Vitoria participa que las facciones de Olla y Dorregaray, según noticias, han pasado a Guipúzcoa. Son perseguidas muy de cerca por varias columnas.»

El Imparcial da esta mañana las siguientes noticias:

«Ayer circularon rumores alarmantes que hacían temer sucesos desgraciados para nuestras tropas en el Norte.

Podemos asegurar que eran absolutamente falsos.

«Hoy espira el plazo que el general Nouvillas juzgaba necesario para dar la batalla decisiva a las fuerzas carlistas que manda Dorregaray.

Hoy, pues, debe quedar terminada la insurrección carlista.

«Por la parte de Suria, donde han celebrado la conferencia de que ya dimos cuenta Saballs y Tristany, se oía el 28 un nutrido fuego, ignorándose las causas.

«El general Velarde, que ha dispuesto aplazar el somaten, no sabemos si indefinidamente, vuelve a su antigua idea de realizar el tapiamiento de las masías.

«El secretario que fué de D. Carlos, Sr. Iparaguirre, debe regresar de Austria a Suiza muy pronto, habiendo dejado allí a doña Margarita.

«El Gobierno ha reiterado al general Velarde el orden de que embarque y remita al Fijo de Ceuta a los soldados de aquel ejército que cometan algún acto de insubordinación.

«La facción de Navarra se ha dividido en dos grandes grupos, sin duda para esquivar más fácilmente la persecución de las columnas.

«El cabecilla Fernández exigió anteayer en Iturmendi 130 raciones.

«La estación de Alsásua ha sido atacada dos veces, siendo rechazados los carlistas sin pérdidas por ninguna de ambas partes.

«El Cura Santa Cruz detuvo el sábado el coche-correo de Francia en Echegarreta, y dos carros cargados de graneros, que vendió por no haberle entregado 2,000 duros que exigía por el rescate.

«La caballería carlista se ha destacado del grueso de la facción, y no se sabe a punto fijo su paradero.

«El regimiento de Cuenca ha recibido el orden de marchar a Burgos. El primer batallón, que se halla en Orense, irá por las Portillas, tomando el ferro-carril en Zamora. El segundo, que está en la Coruña, se embarcará en un vapor mercante que le trasladará a Santander.

«No se tienen noticias en Pamplona de las columnas Taulat y Costa.

«La partida Lera se hallaba anteayer en Ujea exigiendo raciones y 5,000 rs., que le fueron entregados, saliendo por la tarde en dirección a Gallipienzo.

«El comandante militar de Alsásua dice que en Urdiain una pequeña partida ha derribado los postes telegráficos y exigido raciones.

«Una partida carlista que entró en Sedano, territorio de la Audiencia de Burgos, mandada por el cabecilla Arco, se llevó el dinero y sellos del estanco, y los fondos recaudados en el registro de la propiedad y en la administración de rentas.

Otra que entró en Lerma al mando del cabecilla Delgado, se llevó también los tabacos y el papel sellado, dinero, y otros efectos de la administración de rentas. Hasta ahora no han sido molestadas estas partidas.

«El cabecilla Lizarraga pasó el día 31 de Arzail hacia Atun, reuniéndose allí con el Cura Santacruz. Cada uno de estos cabecillas dispone de 400 hombres.

El mismo periódico dice:

«A las nueve de la mañana de ayer se hallaba una avanzada de la facción navarra en Sugieta.

«La facción Sada en la Cuesta de Astragana, yendo al frente de ella Elio, Olla y Dorregaray. La dirección que llevaba hacia suponer que se dirigía hacia Guipúzcoa, pasando entre Elgoibar y Deva. A la misma hora se encontraba Velasco en Lemona con 1,200 hombres.»

Ya ve **El Imparcial** que no hay que hacer misterios sobre una carta de Vitoria nos diga que no se sabía con certeza en aquella ciudad si iba o no iba Elio al frente de las fuerzas navarras.

Nos remiten de Cataluña los siguientes bandos de Saballs, que ha recibido ya, entre otros, el ayuntamiento de Gerona.

«El Excmo. señor comandante general de la provincia de Barcelona y Gerona con esta misma fecha me manda dirigir a los alcaldes de esta provincia los dos siguientes

BANDOS.

1.º Don Francisco Saballs, mariscal de campo de los ejércitos reales y comandante general de la provincia de Barcelona y Gerona.

Hago saber: Todo individuo o corporación que levante somaten contra nuestro ejército será castigado con pena de la vida.

Sellera, 23 de Mayo de 1873.—Francisco Saballs.

2.º Desde esta fecha podrán circular todos los periódicos, procurando llegar a conocimiento de todos esta mi disposición.—Sellera (ul supra).—El comandante general, Saballs.

Lo que pongo en su conocimiento previniéndole que de no dar cumplimiento a su publicación se le exigirá la más estrecha responsabilidad.

Dios guarde a V. muchos años.—Intendencia 26 de Mayo de 1873.

Señor alcalde popular de..... (Hay un sello.)

Al hacere **El Imparcial** cargo de estos bandos, dice:

«Las órdenes de Saballs se han visto cumplimentadas, pues según ya hemos dicho, el general Velarde ha tenido que aplazar el somaten por causas imprevistas.»

De los periódicos oficiosos tomamos lo siguiente:

«Ayer abandonaron Madrid varios estudiantes, hijos de familias acomodadas que residen en las Provincias Vascongadas, cediendo a las súplicas de sus padres, que los llaman para ingresar en las filas carlistas, pues de lo contrario tienen que satisfacer 500 reales diarios por cada uno, cumpliendo con la contribución impuesta por los cabecillas carlistas.

«Hasta en Madrid se obedecen las órdenes de don Carlos!

«Ayer salió de Pamplona una fuerza de voluntarios, conduciendo armas y municiones para organizar en Tafalla una columna.

«No es fácil dar la cifra exacta de las fuerzas que los carlistas del Norte tienen organizadas, pero aproximadamente pueden calcularse. El nuevo periódico **La Voz de España**, dice que según informes que cree autorizados, las facciones del Norte presentarían en la última revista unos 14,200 hombres, organizados de este modo:

Dorregaray cuenta con...	8,000 hombres.
Elio...	2,000
Lizarraga...	800
Velasco...	1,500
El Cura Santa Cruz...	900
En varias partidas...	1,000
TOTAL...	14,200

«Ayer salió de Pamplona una fuerza de voluntarios, conduciendo armas y municiones para organizar en Tafalla una columna.

Si el general Nouvillas quiere trabajar, ya tiene con qué entretenerse.

El Imparcial dice que anoche corrieron graves rumores acerca del Norte, y en **La Iberia** leemos:

«Algo muy grave habrá ocurrido en el Norte, cuando ha tenido que encerrarse anoche a las doce y media en el gabinete telegráfico del ministerio de la Guerra el presidente del Poder ejecutivo (ministro interino de Guerra) con el ministro de la Gobernación, llamado por su colega el señor Figueras con toda urgencia.»

Los periódicos de Bilbao daban el sábado las siguientes noticias:

«Ayer se aseguró que el general Nouvillas había llegado a Murguía con fuerzas considerables que sacó de Vitoria, reuniendo varias columnas, para no comprometerlas con las fuertes partidas que recorren hoy este país.

«Ayer por la mañana pasaron por Miravalles en dirección de Orozco las fuerzas carlistas que manda Dorregaray y que suman unos 5,000 hombres; caminaban a gran marcha, y se rumo decía, habían pasado de Orozco hacia Cerverio, en donde se asegura que tomaron posiciones.

«Una avanzada de 200 caballos tenían ayer las fuerzas carlistas de San Miguel de Bauri.

«La columna del teniente coronel Morales que salió ayer mañana de esta villa, tuvo que retroceder desde el Puente Nuevo a causa de la superioridad numérica de las facciones navarras y vizcainas que se hallaban a media jornada.

«El grueso de la facción navarra, a la que parece se habían reunido las partidas de esta provincia, hízase anteayer entre Orduña y Amurrio, y ayer se movió hacia esta villa, llegando su avanzada, compuesta de un escuadrón, hasta Arrigorriaga, en tanto que a las diez y media de la mañana desfilaba por Miravalles la columna carlista en dirección de Cerverio, marchando, al parecer, sobre Villaro.

Dícese que esta columna era sólo de unos 3,000 hombres próximamente, pues otra fuerza igual marchó de Orduña por Lezama.

«La columna que ayer salió de esta villa al mediodía, con objeto, al parecer, de comunicar con el general Lagunero en Villaro, recibió orden de retroceder al saberse que la facción navarra se encontraba no distante, y que el expresado general había marchado en dirección de Ochandiano.

«Anteayer tarde salieron de Vitoria varias columnas componiendo un total de 9 a 10,000 hombres.

«El general Nouvillas lo verificó a las siete de la tarde y pernoctó en Murguía.

«El coronel Pino, que con unos 500 hombres se encontraba anteayer en Ubides, ha debido reunirse a alguna de las columnas procedentes de Vitoria, o tal vez al general Lagunero, que llevaba próximamente igual fuerza.

«Ayer se convirtió Bilbao en un campamento, pues la proximidad de respetables fuerzas carlistas hizo necesarias precauciones militares, estableciéndose además de los puestos avanzados fuertes guardias y retenes.

A media legua escasa, en los dos caminos, se nos asegura se encontraba la avanzada faciosa, compuesta de 30 caballos.

Hecha la descubierta, se han retirado a las seis parte de las fuerzas.

Ignoramos a esa hora el paradero de la facción navarra.»

La Tribuna dice esta mañana en sus noticias de última hora:

«Se confirma el desembarco de armas en Lequeitio.

«Como se están burlando los carlistas de Nouvillas: ¡Qué escándalo tan vergonzoso!

«Ni los ministeriales niegan ya que lo de Cataluña va de mal en peor. Las noticias de anoche son gravísimas. Las facciones crecen, y las romesas de armas para los carlistas se hacen impunemente.

«D. Alfonso y Saballs, al frente de 2,000 hombres, han estado de nuevo anoche en Monistrol.

«Las partidas del Norte se corren hacia Navarra.

«El Gobierno no sabe qué hacer, porque Nouvillas se ha perdido de nuevo. Ni siquiera va a la retaguardia de las facciones.

Un periódico de Tarragona publica lo siguiente:

«En una carta de Tivisa leemos que la columna que mandaba el coronel señor Otal, el viernes de la semana última hizo doce horas de marcha por ir a pernoctar en Torre del Español, en cuya comarca se hallaba Vallés con casi todas las facciones de la provincia, pero pudieron estas evadir la persecución marchándose hacia la Palma, de donde salieron provistos de pichos, hachas, palas y otros instrumentos semejantes, al objeto de destruir las obras de fortificación.

«Podemos anunciar a nuestros lectores que por ahora no se verá el somaten dispuesto por el capitán general de nuestro principado. La suspensión reconoce por causa, las dificultades en que se tropieza para llevarlo a cabo de una manera satisfactoria.

«Se asegura que al llegar a Arbós los voluntarios de la República que estuvieron en Villanueva el miércoles, unos 60 individuos dejaron las armas con el pretexto de que no querían uniformarse, y se añadía que idéntica conducta iba a seguir el resto de la indicada fuerza.

«El ministerio, caso que se levanten partidas carlistas en el Maestrazgo, concederá autorización para movilizar grupos de voluntarios a los pueblos siguientes: Uldecona, escuadra compuesta de un alférez, un sargento, dos cabos y 21 voluntarios; Mirabet un pelotón compuesto de un sargento primero, un cabo y 11 voluntarios; y Chorta y Aldover una escuadra compuesta de un teniente, un sargento primero, dos cabos y 26 voluntarios.

«En los periódicos de Bilbao del domingo leemos:

«Las fuerzas carlistas que anteayer por la mañana marchaban hacia Villaro, por Cerverio, tomaron luego el camino de Zornoza y ayer a las diez de la mañana desfilaban, en columna de camino, con intervalos, por la cuesta de Zugastieta, en número de unos 4,000 infantes, 200 ginetes, en su mayor parte lanceros, y una pieza de montaña.

«El jefe superior es Elio, que no viste uniforme, y le acompañan Dorregaray, que aun lleva el brazo en cabestrillo, Olla, Lizarraga y Pérula. Este mandaba una fuerte vanguardia de caballería. En general, los facciosos no van mal armados, con fusiles Remington, Berdan y de otros sistemas. Los uniformes escoslos a la caballería es la mejor equipada.

Otras noticias dicen que el total de la columna carlista no pasará de 3,600 hombres. Ignoramos si estas eran todas las facciones de Navarra y de Guipúzcoa, ó si parte de ellas tomaron, como se dijo, desde Orduña el camino de Leizama.

En Zugastietia confluyen varias carreteras, y lo más probable es que siguieran la de Lequeitio, continuando el círculo que vienen describiendo en su marcha desde Navarra, con intento de penetrar en Guipúzcoa por entre Marquina y Ondárroa.

La partida de Chimpas parece iba de guía.

El coche-correo de Guernica fué detenido ayer mañana poco más acá de Zugastietia, por los carlistas. Dorregaray en persona abrió la balija y se quedó con toda la correspondencia, excepto una voluminosa carta dirigida á una religiosa, diciéndole que ese pliego era sagrado. Con los viajeros, tres señoras, estuvo atento.

Un viajero con soldados enfermos, acompañados por el médico de Guernica, encontró á los carlistas mandados por Elio, el cual, enterado del caso, apenas los detuvo, continuando su viaje á esta villa.

La partida de Velasco se encontraba ayer tarde en Chiribogueta, cerca de Yurre.

El general Lagunero se hallaba ayer en Durango.

Las compañías de francos que quedaron ocupando á Orozco, se habían atrincherado por sí los carlistas intentaban visitarlos.

En Zornoza existe un hospital de sangre, en el que hay además de algunos soldados, cuatro oficiales enfermos, los cuales fueron visitados por los jefes de las facciones navarras al pasar por este punto.

El grueso de las facciones navarras y guipuzcoanas, en su escursión por esta provincia, no se han detenido á hostilizar á las pequeñas columnas que se han visto obligados á mantenerse á la defensiva parapetándose, en Murguía el coronel Pino, en Orozco y Villaro el batallón franco, en Barabio el teniente coronel Velasco y el general Lagunero en Durango, donde existe un depósito de municiones y había dos compañías del ejército y otra de voluntarios.

La facción Elio ha pasado, sin embargo, muy cerca de casi todas estas fuerzas.

Al bajar á Durango el general Lagunero, con unos 500 hombres, cazadores de Segorbe en su mayor parte, el viernes al anochecer, esperó en las peñas de Mañaria la partida de Abotiz. Cambiáronse algunos tiros sin baja alguna por nuestra parte. La columna se apoderó de las raciones de los facciosos, entre otras, nueve pellejos de vino.

Durante la estancia de los carlistas navarros en Orduña, hubo *Te-Deum*, baile, música y fogatas; mucho regocijo y entusiasmo en la liberal y única ciudad de Vizcaya.

A primera hora de esta mañana ha salido de esta villa una columna.

Mota, el de Brandio, con diez ó doce hombres, recorre los pueblos cercanos, propinando algunas palizas y multas, si no se ejerce á su gusto el servicio de vigilancia, y haciendo repicar con frecuencia las campanas.

La junta de armamento ha mandado cerrar las entradas de los pueblos como en la insurrección pasada, colocando en el del Arsenal fuertes tableros de madera. También se fortificarán algunos otros puntos avanzados de esta villa.

Hemos dicho en union de otros periódicos que, á consecuencia de un alboroto habido en el cuartel del Rosario de esta capital, había sido muerto un capitán de ejército. La *Correspondencia* lo desmiente, diciendo que lo único ocurrido allí ha sido el haberse descubierto una conspiración tramada contra un capitán, á quien se trataba de asesinar, atentado que se ha podido evitar. Es cierto, añade, que se disparó un revólver, pero lo fué casualmente, y sin producir desgracia alguna.

En cambio es indudable que ayer fué á Leganés el capitán general del distrito, para revisar aquellos francos, y hacerles comprender lo que se portaban con un Gobierno á quien deben un sueldo regular y una vida alegre y entretenida, sin exigirles hasta ahora sacrificios costosos. Habrán producido el efecto deseado estas superiores amonestaciones?

La disolución de la Guardia civil sigue dando que hablar, y quizá no haya sido resuelta aún, por haberse opuesto á ella el Sr. Pi y Margall. La dirección del arma ha hecho constar de una manera palpable la imposibilidad de tomar ciertas medidas, que prohibe terminantemente el reglamento del cuerpo. Por otra parte, la actitud de la oficialidad es resuelta, y se dice que no habrá un individuo de ella que sustituya á un compañero relevado, prefiriendo todos á exponerse á la misma suerte que el cuerpo facultativo de artillería.

Témese, sin embargo, que el Gobierno no repare en obstáculos y disuelva de un plumazo un cuerpo que hasta ahora le ha servido á maravilla. También se espera que los ingenieros sufran algún descalabro por haberse negado anteayer á victorear la federal, cosa que ha llevado la desconfianza á ciertos centros.

La *Correspondencia* dice sobre este asunto lo que sigue:

«Hemos oído asegurar que, lejos de pensar el Gobierno en privar de los servicios de la oficialidad de la Guardia civil, estima en mucho sus servicios y procura utilizarlos dentro y fuera de las poblaciones. Anádesenos que cuanto dicen los periódicos respecto á exigencias contrarias á los jefes y oficiales de tan benemérito instituto, podrán haber tenido algún ligero fundamento, pero lo cierto es que el Gobierno, sin escucharlos, sostiene en sus puestos á tan buenos militares.»

Confiesa, pues, el órgano semi-oficial de la República, que ha habido exigencias contrarias á los intereses de la guardia civil.

Entre los que dan mucha importancia á los asuntos militares, se comentaba ayer el hecho de haber sido objeto de demostraciones desagradables por parte de sus subordinados el brigadier Carmona, jefe de las fuerzas populares de esta capital. Tiénese por cosa natural que los suspirantes federales no entreguen su confianza á un jefe procedente de las filas monárquicas, y que comandó hasta hace poco tiempo la milicia amaleista. Crean algunos hombres que con mudar de casaca han borrado su historia, y se equivocan grandemente, como sucede al Sr. Carmona.

Este ha presentado la dimisión de su cargo, que su duda le será aceptada, á pesar de

los servicios que intentó prestar el día 23 á la República.

Como quien busca cuidadosamente á alguna persona, recorrieron anteañoche el café de Fornos varios ciudadanos de cabeza descubierta, en mangas de camisa y armados de garrote, escudriñando rincones, reconociendo fisonomías y causando la mayor alarma en los concurrentes á dicho establecimiento.

Supónese que eran federales que iban en busca de algún amigo á quien recomendar algún asunto con toda la eficacia que puede prestar para tal caso media docena de robustas trancas.

Los más tímidos aventuraban la especie, á hurtadillas de la poca lucida escuadra, de que ya ni en el sagrado de los templos y ni siquiera en los rincones de un café estábamos libres los hombres pacíficos de ser objeto de manifestaciones desagradables ó de atentados escandalosos.

Si en Madrid hubo desgracias que lamentar ó que temer en la noche de la apertura de las Constituyentes, festejada poco fraternalmente en la plaza de la Cebada, calles de Amaniel y la Ballesta, según sabemos, es posible que el entusiasmo federal haya tenido también ilícitas expansiones en otros puntos.

Por de pronto se sabe que anteañoche anduvieron á balazos los divididos republicanos de Vinaroz, á quienes sujetó con prudencia y energía el brigadier Villacampa, destinado á sufrir más disgustos de los republicanos que de los carlistas de Cuchala.

Una carta de Málaga de fecha 31 de Mayo, describe en estos términos la situación de aquella desventurada ciudad:

«Van llegando de los pueblos circunvecinos obreros y trabajadores declarados en huelga. Ayer tarde se constituyó un cordón de fuerza republicana en todas las afueras de la población para impedir la emigración, y sobre todo la salida de los contribuyentes citados para la noche, ante la comisión de milicia y ayuntamiento. Celebróse la reunión con la mayoría de los contribuyentes, propietarios y administradores, bajo la presidencia del Sr. Moreno Micó, y acordaron voluntaria y espontáneamente que consideraran obligatorio para todos los contribuyentes, cuyas cuotas escadan de 500 pesetas, suscripciones por el 5 por 100 de la contribución que pagan al Estado, suscribiéndose además voluntariamente á hacer efectivas las 60,000 pesetas que faltan para cubrir el importe de 4,000 fusiles, debiendo *quitarse* la cobranza dicha comisión de la milicia.»

A consecuencia de este acuerdo voluntario, se levantó el acordonamiento, dándose por terminado el incidente y volviendo la tranquilidad á los ánimos. A esta voluntaria suscripción hay que añadir, que celebrándose frecuentemente funciones de teatro y circo, cuyos productos se destinan á uniformar la milicia, el comercio se presta espontáneamente á recibir y pagar billetes de butacas, etc., con el fin que se le propone. Habiendo así armonía y buena voluntad, de esperar es reciprocidad de parte de los elementos que predominan, y hasta otra.»

En Barcelona no pasa día sin que ocurra algún alboroto. Unas veces lo promueven algunos de los bandos sueltos de aquella población, que con heroísmo satánico quieren sacrificar á los prisioneros carlistas que ellos no han cogido en el campo del honor; otras son los presos de la cárcel que se rebelan; otras las personas que quieren asesinar á algún torpe raterillo; con frecuencia, en fin, surgen riñas que acaban por convertir en campo de batalla una taberna ó café, como pasó hace tres noches en uno de los que están próximos á la Casa de Correos de dicha ciudad, donde una violenta cuestión entre paisanos y soldados de artillería alteró el orden, promovió sustos y carreras sin cuento y causó algún herido. Los soldados fueron despojados de sus machetes.

Signen afirmando algunos periódicos que se va á autorizar al Banco de España para emitir hasta dos mil millones de billetes de circulación forzosa, de los cuales una buena parte sería entregada al Gobierno mediante un contrato para ayudarlo á salir de apuros.

Dícese que á pesar de estar abiertas las Cortes, el Poder ejecutivo por sí y ante sí ha decretado ya esta medida, que en nuestra opinión, tiene una inmensa importancia, asegurándose que lejos de oponerse el Banco, ha instado ya tímidamente por que se expida cuanto antes, para que no cunda la alarma y se le arrebatte el metalico que tiene en sus arcas, esperando que con esta medida realizará ganancias considerables.

En todas épocas han sido desastrosas para los establecimientos de crédito las emisiones de papel que se elevan al triple de su capital; pero en estos momentos la sola idea de que lleguen al doble, hace suponer que no pasará mucho tiempo sin que los billetes, hoy tan apreciados, estén á la misma altura que estuvieron los célebres asignados durante la primera República francesa.

Medite mucho tiempo el Banco de España antes de aceptar la proposición del Gobierno, pues á más de no estar autorizado para ello el consejo de vigilancia, arriesga con este paso el capital de muchas familias y su crédito tan sólido y firme hasta ahora.

Anoche volvió á celebrar sesión el célebre club de Capellanes, bajo la presidencia del ciudadano Altolaguirre.

Empezó esta por subir á la tribuna el ciudadano Cantera, el cual en un discurso más claro que su apellido, dirigió apostrofes y ataques á los oradores que en la reunión anterior habían tomado parte en la discusión. Llamado al orden por el presidente para que no tratase de cuestiones personales, contestó que estaba en su perfecto derecho, y que los republicanos que no tenían la osadía ni la desvergüenza de ser chillonés se morían de hambre. Estas palabras fueron saludadas con una salva de aplausos.

Después el ciudadano Suarez hizo la historia de lo ocurrido el día 23, asegurando que los batallones de intransigentes se retiraron aquella noche creyendo que ya estaba hecha la verdadera revolución, y erigido en dictador supremo el ciudadano Pi y Margall, en quien todos tenían confianza; pero que al día siguiente vieron que habían sido defraudados, y que todo continuaba lo mismo que antes. Pasando después á examinar la cuestión federal, dijo que los catalanes no eran

republicanos, y que solo querían explotar la República como se explota una sociedad mercantil, concluyendo su peroración aconsejando á todos que no se fiasen de ciertos hombres ni de ciertas colectividades, que solo quieren buscar una forma de Gobierno á su gusto para hacer un buen negocio.

Siguió á este orador el ciudadano Viralta, el cual reivindicó como título de honor el haber comido el rancho de los presidios y haber combatido siempre á la infame *burguesía*.

Continuaron hablando algunos oradores, reduciéndose sus discursos á insultarse los unos á los otros, y á predicar la desconfianza de los hombres que hoy gobiernan, los cuales eran ministros de la República después de haber sido monárquicos como el señor Salmeron, y haber recomendado la candidatura de D. Fernando de Portugal para el trono de España.

A las once concluyó la reunión de este club, uno de los más importantes de los muchos que están funcionando ya en esta capital.

La *Justicia Federal* publica hoy una exposición, dirigida al Sr. Figueras, pidiéndole el relevo del general Velarde y el nombramiento del general Contreras para el mando militar de Cataluña. Los exponentes, que pertenecen, según dicen, al partido democrático federal socialista de Barcelona, censuran enérgicamente la conducta que contra Contreras siguieron varios concejales y diputados provinciales, á quienes estorbaba en su calidad de buen republicano, censuran con más saña aún al general Velarde, cuya incapacidad, dicen, corre parejas con su fanfarronería, según está demostrando de un modo palpable, y piden, por último, al Sr. Figueras, «único en quien tienen confianza», que envíe á Cataluña al último capitán general, cuyas dotes militares, en honor de la verdad, no brillan tampoco tanto como fueran menester á la República.

Por supuesto que la *Justicia Federal* encuentra muy razonable la petición y aboga por ella, recordando los antecedentes reaccionarios del Sr. Velarde.

Se anuncia como cosa segura que del día 5 al 6 de este mes quedarán constituidas las Cortes, procediéndose en seguida á la votación definitiva de la mesa y al nombramiento de nuevo Poder ejecutivo.

Como es natural, hácese ya numerosas combinaciones para cuando llegue este caso. Una de ellas es la de votar por presidente sin cartera al ciudadano Orensé, al cual acompañaría un ministerio compuesto de los dos elementos de la mayoría que más actividad despliegan y que más constancia tienen para plantear sus reformas. Entre los nombres que se indican figuran los de los señores Benot, Palanca, Estévez y González, quedando en sus respectivos departamentos los Sres. Pi, Salmeron y Sorni, los cuales, por lo visto, han tomado cariño á las poltronas ministeriales.

Caso de llevarse adelante esta combinación, sería votado para el cargo de presidente de la Cámara el ciudadano Figueras, al cual se espera poder convencer de que debe abandonar sus propósitos de retirarse á la vida privada y resignarse á ocupar el primer puesto de la República.

Los que conocen al Sr. Figueras confían que no habrá necesidad de esforzarse mucho para convencerle, pues sabido es que no ha de parecerle mal que los hombres políticos que andan á su alrededor se vayan gastando en el poder, mientras él desde su puesto piensa captarse las simpatías de las diversas fracciones de la Cámara, que en su día han de ser las llamadas á votar el presidente de la República.

Como es consiguiente, estas combinaciones están sujetas á mil peripecias, y no puede arriesgarse nada seguro, dado el estado de fraccionamiento en que se encuentra la nueva Cámara, fraccionamiento del cual ha dado clara muestra la elección de mesa, en que han figurado cerca de veinte candidatos de todos los matices y colores que caben dentro de la Cámara.

Otros nombres circulan para ministros, pero no los reproducimos, por ser poco probables, y porque no tendríamos espacio para transcribir todas las candidaturas de que hemos oído hablar estos días.

Pocos días han de tardar para salir de dudas y para saber qué ministerio es el encargado de labrar la felicidad de este país, y de consolidar, no solamente la *federal*, que ya parece poca cosa á los republicanos, sino la *social*, que es la que hoy empieza á estar de moda entre la gente de armas tomar, que tanta influencia tiene en estos momentos.

Nuestro corresponsal de Durango se lamenta de que llegando á dicha población los periódicos así carlistas como liberales, no suceda lo mismo con la correspondencia privada, ocasionándose con esto los mayores perjuicios, no sabiendo á qué causa atribuir semejante excepción, pues sabe que las fuerzas carlistas no impiden la circulación de las cartas que no llevan partes de la guerra.

Otro corresponsal de Cataluña nos hace saber uno de tantos atentados como cometen los liberales contra toda ley y derecho. El día 20 de Mayo cogieron y desarmaron los carlistas á unos soldados en el pueblo de Rida, y en venganza de esto una autoridad de Olot cogió á varios vecinos de dicho pueblo y después de amenazarlos con brutalidad republicana y de retenerlos presos durante ocho días, les exigió el valor de las armas arrebatadas á los soldados por la partida carlista.

El hecho ha dejado atónitos á aquellos honrados vecinos, cuyas vidas y haciendas consideran expuestas á todo género de arbitrariedades.

A la *Epoca*, y con fecha 30 de Mayo, dirigen desde Bilbao la siguiente curiosa carta, en que se habla principalmente de un periódico que no ha llegado á nuestras manos:

«Mando adjunto, como muestra, y para que con su buen criterio lo comente Vd. en su dignísimo periódico, el adjunto primer número que con profusión se expendió ayer tarde del nuevo papel titulado *El Eco de los Voluntarios del batallón de Novallas*. Con tan flamantes doctrinas

pronto llegaremos á la más completa disolución social....»

Lagunero y los célebres francos se dice que se encuentran en Villaro, y no librarían muy bien si Dorregaray empuñase combate, porque son pocos en número, porque en esta villa tenemos dos columnas, que aunque se prepararon á marchar y una de ellas salió al medio día de hoy, volvió á Bilbao, á consecuencia de no haber seguido la otra el movimiento, por haberse metido en el Arenal en el momento que iba á emprender su marcha; un conflicto que pudo traer gravísimas consecuencias, pues la caballería arrancó sus sables de la vaina y las tropas armaron bayonetas, diéronse vivas á la República á secas y á la federal, presentóse el gobernador civil y su secretario con un sinnúmero de policía, haciendo desojar el local al paisaje, reducido á prisión dos ó tres de estos, no pareciendo bien que dicho secretario repartiese algunos bastonazos, y volviendo á sus alojamientos la fuerza que debía haber continuado el movimiento de la primera, que, como digo, regresó para las dos de la tarde, sin embargo de que, como de público se asegura, pidió Lagunero en parte de las tres de la mañana que todas las fuerzas de aquí fuesen con urgencia á reunirse.

Esto está malo, malísimo. Así no se acabará con el carlismo, y debemos esperar, según marcha en aumento el desconcierto, que el carlismo recoja el fruto de este desconcierto.

La *Epoca* no quiere que sus lectores desconozcan algunos rasgos del tal periódico, y dice que encabeza con el siguiente lema: *Mueran los traidores*. La prosa es tan buena como es de suponer, y en cuanto al verso, que llena gran parte del papel, puede juzgarse por la siguiente copla dirigida á un Sacerdote:

«Quisiera ver un alma
al punto de partida,
por un lobo cogida
y de Dios reprobanda.
Esperando con calma
que el lobo carniceiro,
la deje en el sendero
después de magullada.»

Y por esta otra dirigida al pueblo:

«Pueblo, respetando pasa
propietario que se arredra,
mas si á herirte se propasa,
que no quede en pie una casa,
ni una piedra sobre piedra.»

Los federales se han propuesto vengarse hasta el último momento de la tenacidad con que la diputación de esta provincia ha mantenido sus derechos contra todo género de exigencias é imposiciones.

Así es que ayer, día destinado para que se declarase disuelta dicha corporación, se reunieron varios grupos que al ver al Sr. Moros, que acababa de entregar el cargo de vicepresidente, le insultaron y apostrofaron y aun pusieron manos sobre él, librándose del furor de los grupos, merced á los esfuerzos de algunas personas caritativas.

El *Imparcial* da cuenta de un gran escándalo que ocurrió ayer tarde en la plaza del Progreso. Varios francos se encontraron con unos voluntarios de la República á quienes, á pesar de ir armados, insultaron y amenazaron, llegando á propasarse á vías de hecho.

Los insultados repartieron á los agresores algunos culatazos y los pusieron presos, no sin haber tenido que calar bayoneta y tomar otras medidas que ocasionaron algunas heridas. Uno de los peseteros, herido, fué llevado á la casa de socorro.

Por lo visto los francos no respetan á sus hermanos en la federal.

También cuenta el mismo periódico que un franco dió ayer un gran susto á un periodista republicano y á otro carlista, que tuvieron que refugiarse en el ministerio de la Gobernación.

Del periódico radical tomamos también las siguientes noticias:

«Cuando los habitantes de Tarrasa esperaban verse libres de las molestias que les causaba el paso por aquel punto de diversas columnas en deplorable estado de desmoralización é indisciplina, llegó, como ya hemos anunciado, el batallón de voluntarios republicanos, con el objeto de desarmar á la antigua milicia monárquica, y no contentos con realizar esta medida, recorrieron las calles á horas desusadas insultando con canciones, groseros chistes y amenazas á los vecinos del pueblo, situándose con especialidad en frente de las moradas de varios jefes caracterizados, viendo la población con inmensa alegría llegar la hora en que partieron los movilizados.»

Una comisión del cuarto batallón de voluntarios republicanos de Barcelona, dudando de la buena fe de las autoridades, se dirigió á conferenciar con el general Patiño, el que se vió obligado á conducirlos al parque de las Atarazanas para convencerlos de que la autoridad militar de la provincia no tenía medios para completar su armamento, ni mucho menos trataba de ocultar las armas en los parques.

La *Internacional* está adquiriendo en Barcelona gran preponderancia en estos últimos días, según las cartas que de allí se reciben.

«Parece que se tropieza con algunas dificultades para la acordada reunión en Madrid de los 10,000 francos alistados en los depósitos de provincias, por la repugnancia que aquellos muestran á prestar servicio fuera de sus localidades.»

La *Igualdad*, que recibimos tarde, dice:

«Nada puede asegurarse como definitivo respecto á la formación del nuevo Gabinete; pero, según todas las probabilidades, tendrán representación en él las fracciones principales de la Asamblea.»

Hasta ahora hay dos combinaciones, en una de las cuales figura como presidente sin cartera el ciudadano Orensé, el cual formaría el Gabinete sobre la base del centro izquierdo, confiándose la presidencia de la Cámara al señor Figueras.

La otra combinación es la siguiente: Ciudadano Pi y Margall, ministro de Gobernación con la presidencia.

Tatua, Hacienda.
Novallas, Guerra.
Sorni, Gracia y Justicia.
Palanca, Fomento.
Estévez, Ultramar.

En el Estado una persona identificada con la política del Sr. Castelar para que pueda continuar sus negociaciones con las potencias extranjeras.

El Sr. Castelar no figura en dichas combinaciones porque, á pesar de los ruegos de sus amigos, está resuelto á no continuar en el ministerio.

Cualquiera de dichas combinaciones merece nuestro apoyo, con tal de que adopte una política resueltamente reformista y un sistema de guerra implacable contra el carlismo.

Al relatar los diarios alfonseinos los sucesos ocurridos á bordo de la *Almansa*, tienen buen cuidado en ocultar que el origen del tumulto fué la sospecha de la marinería de que sus oficiales trataban de pronunciarse en favor de D. Alfonso; alguno de ellos ha supuesto, en cambio, que los marineros se alarmaron al saber que en Cartagena se preparaba un alzamiento carlista.

El *Gobierno* publica nuevos pormenores sobre este asunto; siendo los más interesantes los que contienen los siguientes párrafos:

«La tripulación toda, excepción hecha de la mayor parte de la guarnición de infantería de marina, de cuatro cabos de cañón, de los condestables y de la mayor parte, no todos, de los contramaestres, que estuvieron al lado de sus oficiales, se armó á los gritos desaforados de *¡nos venden los traidores! ¡abajo los galones! ¡bates al agua y á tierra! ¡cortar la cabeza al que se oponga!*»

La oficialidad fué sorprendida con semejante gritaría y escándalo, no obstante haber sido avisada poco después de apocosear por haber ocurrido un pequeño conato de desobediencia, que pareció cortado del todo mediante la energía del oficial de guardia y presencia de todos los oficiales abordo, los cuales no volvieron á tierra, más que por temor alguno, por ser ya las diez de la noche.

Los marineros insurrectos se armaron unos con revólver, otros con cuchillo, hacha ó pañal, y al que le faltó arma cogió un remo de los botes más pequeños. En esta actitud se dirigieron á popa para apoderarse de los carabinas y de los oficiales; pero la decisión de éstos, que armados todos de revólver se dispusieron á la defensa, y de la guarnición de infantería de marina, que caló bayoneta para recibir á los amotinados, contuvo aquella horda de foragidos, que al ver esta resolución, ó más bien por falta de valor, que es lo que caracteriza al criminal cuando no logra sorprender á su víctima, no sacrificó á tan digna como sufrida oficialidad.

Calmado el tumulto, porque así plugo á la Providencia que sucediera esta vez, sin intervención de nadie, la gente toda se acostó, no sin haber producido una alarma horrible en la población, que oía desde la muralla y desde otros muchos sitios bien perceptiblemente toda la algaraz y gritaría, y que conoquiendo perfectamente el estado de los demás buques surtos en el puerto y en la dársena, esperaba de un momento á otro que la insurrección cundiese á todos, y con especialidad á la *Vitoria*.

De nuevo vuelven á sonar en todas partes los rumores relativos á graves sucesos en el Norte, y de nuevo se dice que el Gobierno, no fiándose ya de las promesas de Novallas, y viendo que los planes de este son completamente inofensivos para los enemigos de la República, está dispuesto á separarle. Anádesa más, y es que el Gobierno ha ofrecido el mando del ejército del Norte á varios generales, de los que ninguno se ha atrevido á aceptar el peligroso encargo.

Dícese también, y tiénese por cosa averiguada, que los Sres. Figueras y Pi estuvieron anoche comunicándose largamente con el Sr. Novallas por medio de los alambres.

Lo peor sería para Novallas, que después de perder el mando del Norte, sea relevado en el ministerio de la Guerra, para el que se designa ya como candidato al general Socías, si los intransigentes no logran hacer triunfar al Sr. Pierrad.

La *Tribuna* había dicho que en la apertura de las Cortes quizá ocurriría un hecho gravísimo.

Afortunadamente, dice hoy, no sucedió así; pero el público vió que no formó en el Prado la Guardia civil, ni pudo, por consiguiente, pedirse su desarme, como los rojos querían cuando aquella fuerza benemérita se presentase.

El diario conservador añade:

«También parece que, por ahora, se ha desistido del atropello que la partida de la Porra proyectó contra los hombres del carlismo, á lo cual aludimos en nuestro suelto de hace cuatro días.»

¿Tardará mucho el mito en cambiar de actitud?

Parece que el general Pierrad presentó ayer la dimisión del cargo de secretario general del ministerio de la Guerra, fundada en la incompatibilidad del referido cargo con el de diputado.

Al visitar al Papa la comisión de abogados italianos, le ha hecho un presente de 220,000 pesetas para el Dinero de San Pedro. Esperamos tener el discurso que Su Santidad pronunció con este motivo, para darlo á nuestros lectores.

Del modo siguiente, en que como se verá hay alguna exageración, ha dado cuenta el Sr. Pi á sus delegados de la proclamación de la federal:

«El ministro de la Gobernación á los gobernadores.—Están abiertas las Cortes Constituyentes. Leída por el Sr. Figueras la Memoria del Poder ejecutivo, las Cortes han prorumpido en unánimes y entusiastas vivas al Gobierno y á la República. Suspendida luego la sesión, el Gobierno y la Asamblea han pasado al frontispicio del palacio del Congreso, mientras sonaban las salvas de la artillería. Ha empezado en seguida el desfile del ejército y de los voluntarios de la República, que se ha verificado á los ardientes gritos de ¡viva la federal! ¡viva la República! Grande y general entusiasmo. Orden perfecto.»

Hace algunos días referimos en nuestras columnas el hecho de haber sido protestados por sus tenebrosos tres pagados del Tesoro, importantes dos millones de reales.

Los periódicos ministeriales nada han dicho sobre esto, á pesar de que el *Imparcial* dió la noticia y fué reproducida por todos los periódicos de Madrid. Hoy el mismo periódico, refiriéndose á esto mismo, asegura que como resultado del protesto el Banco ha tenido que entregar 2,000 bonos del Tesoro, que era la garantía que estaba depositada en dicho Banco.

A este estado no había llegado nunca el Tesoro español, reducido hoy á la condición de los tramposos del peor género.

La *Tribuna* había anunciado previamente que en el acto de la apertura de Cortes se presenciarían graves sucesos. Como la profecía no se cumplió, dióse poca importancia

á las palabras del diario conservador; pero hoy explica el misterio, diciendo que la Guardia civil no formó en aquella solemnidad, y que por tanto, en la solemnidad, no pudieron insularla ni pedir su desarme, como se proponían, siendo esta la causa de no haberse cumplido la susodicha profecía.

El mismo periódico indica que al hablar de atentados que se preparaban contra varias personas, se refería á los atropellos de que debían ser objeto las personas conocidas como carlistas.

Nosotros ya comprendimos el aviso de *La Tribuna*. También, según dicho periódico, hubo anoche en la plaza del Progreso un muerto y un herido.

La Discusión, que considera indispensable la formación de un nuevo ministerio, dice que la Cámara no debe nombrarle, y si limitarse á dar este encargo al hombre que le inspire más confianza, para que el Gabinete pueda ser homogéneo y tener una política determinada, cosa que no le sucede al ministerio actual.

El diario republicano dice:

«A nadie se oculta que la formación del nuevo ministerio ofrece dificultades y peligros; pero nadie ignora, después de haber manifestado los Sres. Figueras y Castelar el propósito irrevocable de abandonar respectivamente la presidencia del Poder ejecutivo y el ministerio de Estado, en la creencia de que servirán mejor por este medio los intereses de la República, y después de haber manifestado los señores Salmerón, Clavero y Sorni, su disgusto al dejar un puesto para el que se consideran con perfecta vocación, nadie ignora, volvemos á decir, que la modificación ministerial es inevitable.»

D. Francisco Martínez López, cura coadjutor que ha sido de la villa de Lopera nos ruega que hagamos pública su retractación del juramento que tenía hecho á la Constitución.

Le felicitamos vivamente.

Si hemos de juzgar por la milicia federal de Madrid el entusiasmo que esta forma de Gobierno inspira en la capital de España, necesario será confesar que en Madrid la federal es un entretenimiento de muchachos, en el que toman parte algunos hombres formales.

Once batallones formaron anteayer, sin contar que estaba de piquete en el palacio del Congreso. El primer batallón que desfiló llevaba 888 números; el segundo 356; el tercero, que manda o terror á los mares, 348; el cuarto, 394; el quinto, 332; el sexto, mandado por el ministro de Ultramar, 558; el séptimo, de que es comandante el director de *La Correspondencia*, Sr. Zuloaga, 236; el octavo, á quien correspondía el número 9 en la numeración reglamentaria, 332; el décimo, de que es segundo comandante el conocido matador de toros Gonzalo Mora, 378; el undécimo no formó el duodécimo, 164; y el duodécimo, 232. Total, 3,774 voluntarios, incluyendo en ellos los 200 ó 300 niños de seis á catorce años que iban marcialmente en fila haciendo las delicias de sus padres.

De Oviedo escriben á *El Correo Militar*, entre otras cosas, lo siguiente:

«D. Lucas Bacaria, vecino de Cangas de Onís, carabinero que fué hace algunos años, y que por un negocio, no muy limpio, en el ramo fué á presidio, ha sido ascendido á capitán por el Gobierno de la República, y se pasea por esta ciudad, luciendo su empleo y uniforme de cazadores.»

Con este y otros apreciables sugetos, dice *La República Democrática*, se formará el ejército franco, serio, subordinado, sobre el defensor, en una palabra, de todos los intereses morales y materiales de España.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada hoy:

NÚMEROS.	PREMIOS. Pesetas.	ADMINISTRACIONES.
3835	160,000	Badajoz.
1265	80,000	Madrid.
7787	40,000	idem.
4740	10,000	»
12833	10,000	»

Con 3,000 pesetas.

12100	11056	133	15173	12387	8059
11022	14825	10179	17002	3081	5336
5169	9001	11044	14233	7472	2053
10325	11506				

El sorteo inmediato se verificará el día 13 de junio.

Corresponden á dicho sorteo 18,000 billetes, al precio de 60 pesetas, á 6 pesetas el décimo. Consta de 925 premios.

Los mayores ascienden á 25.

SEGUNDA EDICION.

Cunde la idea entre los diputados andaluces y castellanos, de formar una liga que contrareste las aspiraciones y los manejos de los catalanes, que solo quieren dirigir la República por el lado que les sea á ellos ventajoso.

Dícese que apenas se constituya el Congreso, se presentarán algunas proposiciones que han de desagradar mucho á los representantes del principado de Cataluña.

Esta tarde escaseaban bastante las noticias por el salón de conferencias.

Del Norte no se decía cosa alguna de importancia, y de Cataluña solo anunciaban las noticias que el Gobierno había recibido nuevas poco favorables para la causa de la República.

Algunos diputados han inaugurado un sistema muy ingenioso para dar colocación á sus amigos y paniaguados. Este sistema consiste en reunirse los de una provincia y elevar un mensaje al Poder ejecutivo, pidiéndole la separación de todos los empleados de las localidades respectivas, por ser reaccionarios y enemigos de la República.

De este modo obtienen las vacantes que necesitan para contener á los federales de provincias, tapándoles la boca con algunos destinos.

So da como seguro que en la próxima elección de Poder ejecutivo, que se llevará á cabo así se constituyan las Cortes, será nombrado ministro de la Guerra el Sr. Estévez.

Muchos republicanos sostienen esta candidatura, por tener más confianza en el actual gobernador de Madrid que en los pocos generales que tienen asiento en la Cámara.

CORTES CONSTITUYENTES.

A las dos se abre la sesión. Leída el acta y presentadas algunas exposiciones se entró en la orden del día. Se leen algunos dictámenes de la comisión de actas los cuales quedan sobre la mesa. Se levanta la sesión.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BERLIN, 2.—El shah de Persia ha sido objeto de una brillante recepción en esta capital.

LONDRES, 2.—El *Times* dice que Alemania no entrará en relaciones regulares con Francia hasta que no esté completamente satisfecha de esta potencia y hasta que no se adhiera lealmente al tratado de paz entre ambas naciones.

PARIS, 2.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 56-65.
El 5 por 100 ídem, á 90-60.
El exterior español, á 21-1/2.
Consolidados ingleses, á 93 7/8.
En el Bolsin se han hecho:
El exterior viejo, á 21 1/16.
El interior español, á 18 5/8.

PARIS, 2 (por la noche).—El príncipe de Joinville ha pronunciado un notable discurso en Langres. Después de tributar grandes elogios al Sr. Thiers, ha dicho: «Es necesario imperiosamente para nuestra seguridad que nos estrechemos alrededor del general Mac-Mahon, cuya lealtad y valor inspiran universal confianza.»

LISBOA, 3.—Se han recibido detalles del naufragio del vapor mercante español *Araña* de la matrícula de Gijón. El buque se dirigía de Cádiz á Vigo y la catástrofe ocurrió en la barra de Caminha. Se dice que se han salvado los pasajeros, la tripulación y parte del cargamento. El vapor se cree completamente perdido. Se han enviado socorros de Oporto.

BOLSA DEL DIA 3.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 17-45, 35, 40, 16-35, 85 y 90; pequeños, 17-45, 30 y 16-30; á plazo, 17-25, 17-00, 17-05, 20, 10 y 16-30 fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 22-75 y 85.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-77.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs. 6 por 100 interés anual; publicado, 62-75, 62-00, 62-50 61-80 y 50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 33-80, 55, 60, 40 y 50.

Acciones del Banco de España, publicado, 153-00.

NOTICIAS GENERALES

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 28.4, y al sol de 36.9.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Burgos, Cáceres, Guadalajara, Huesca, Logroño, Pamplona, Salamanca, Segovia, Soria y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder importó anteayer en Madrid 25,091 pesetas, 31 céntimos.

Con el mayor sentimiento anunciamos á nuestros lectores, que el día 28 del mes próximo pasado ha fallecido, con la mayor resignación cristiana, en Ciudad-Real, la señora doña Angéles Sabariego, hermana de nuestro amigo el esforzado general Sr. D. Vicente.

Esta señora, víctima de las iras de los Narvay y Balboa durante la guerra civil, sufriendo encierros y vejaciones propias de aquellos pretorianos, no ha dejado de seguir prestando grandes servicios á la causa carlista en estos últimos años, bajando al sepulcro sin tener el consuelo de ver satisfechos sus deseos.

Rogamos á nuestros lectores la encomienden á Dios, y enviemos el más sentido pésame á su señor hermano D. Vicente Sabariego y á toda su apreciable familia.

La República Democrática llama la atención de la secretaría de las Cortes para que se designe á los diputados, no sólo con su nombre y apellido, sino además con los apodos.

El citado periódico prueba la conveniencia y necesidad de adoptar esta medida de la siguiente manera:

«Suponemos que pronuncia hoy un gran discurso el representante de Monforte de Lemos, que se llama ciudadano Sanchez. Si el *Diario de Sesiones* no añade al nombrarle *Lamparillas*, se lo aplicarán á otro cualquier diputado que se llame Sanchez, los electores de su distrito.

Otro tanto sucederá el día que hablen los ciudadanos Bolea (a) *Mulato*, Suarez (a) *Cucaracha*, Boixot (a) *Pallás* (ó sea cascarrilla de arroz), Perelló (a) *Cruel* (Cruz negra), Chiribella (a) *Borracho*, Perez Guillón (a) *Enguerru*, y otros muchos.

Creemos, pues, prestar un buen servicio al país llamando la atención del Gobierno sobre este punto, á fin de que por la secretaría de las Cortes se lleve la nota de los apodos, evitando así confusiones, quizá graves disgustos, y sobre todo usurpaciones de glorias.

Los carteles de las funciones taurómacas ofrecen el ejemplo; pues quién conocerá al Regatero si le nombran á secas por Angel Lopez, á Lagartijo por Rafael Molina, ó á Frascuelo por Salvador Sanchez?»

Se asegura que los diputados intransigentes romperán el fuego contra la mayoría con la proposición de incompatibilidad absoluta entre el cargo de diputado y todo empleo público.

La *Correspondencia* no lo cree.

Según un diario noticiero, los 114 ó 116 diputados de las provincias del Norte y Noroeste se muestran muy unidos y dispuestos á apoyar una política republicana de orden que organice el ejército, sostenga la tranquilidad y fomente el trabajo, bases de la prosperidad pública.

Añade, que ayer se consideraba como probable que se les unan algunos diputados aragoneses, formando una poderosa alianza de gran influjo en la Cámara.

Figúrense que el verdadero *infierno* se ejercerá de puertas afuera de la Cámara.

En Fuente la Higuera, provincia de Guadalajara, se ha tratado de robar anteayer las alhajas de la iglesia por unos cuantos hombres

enmascarados, sorprendiendo al sacristán y amenazándole con un puñal.

No pudiendo conseguir que manifestara dónde se hallaban escondidas las alhajas, le robaron cuanto tenía de algún valor y le maltrataron de tal suerte, que se cree habrá muerto á estas horas.

¡Qué situación tan desdichada la de nuestro país!

Dice un periódico de Barcelona del miércoles:

«Anoche entre ocho y nueve hubo un disparo en la plaza del Sol, del barrio de Hostafranchs. El tiro, disparado por un voluntario de la República, hirió gravemente á un hombre en el muslo derecho y á una mujer en el tobillo izquierdo. También causó una herida leve á otra mujer que junto con los anteriores se hallaba en una casa de la mencionada plaza. A todos los curó el doctor Salló; los dos heridos de gravedad fueron conducidos al hospital de Santa Cruz, y la mujer que lo fué levemente, á su casa.»

Anteayer ha llegado á Santander, procedente de Nueva-Orleans, el vapor alemán *Germania*. En la Habana por la proximidad del punto de infección, le impusieron 20 días de cuarentena.

Leemos en El Tiempo:

«En la sesión inaugural de ayer pudo observarse la franqueza republicana de que se hallan animados algunos representantes. Pasaremos en silencio la sencilla chaqueta de color que vestía uno de los secretarios de edad, pues este caso ya se ha visto en ocasiones recientes, para fijarnos en el natural desenfado con que uno de los señores elegidos del pueblo encendió un fósforo en el pedestal de la estatua de Isabel la Católica, é interin se comenzaba la sesión, concluyó el de fumar lo que vulgarmente se llama una colita, que sin duda por razones económicas no quiso arrojar al oír el sonido de la campana.

Por la tarde, inmediatamente después de confirmarse en su puesto el Sr. Orense, ya fué en el mismo salón donde dos señores encendieron su cigarro con el mayor sosiego, interin se procedía á la votación de vicepresidentes; y á este paso debemos prometenos quedar pronto libres de las consideraciones que siempre se han tenido en tal lugar y con otras personas.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Isaac, mártir, y Santa Clotilde, reina.

SANTOS DE MAÑANA. San Francisco Caracciolo y Santa Saturnina, virgen y mártir.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde continúa la novena de la Santísima Trinidad y predicará en la Misa mayor, D. Mariano Yagüe, y por la tarde en Santa María la novena de San Antonio de Padua y dirá el sermón D. Estanislao Almonacid.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folios que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos.	40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma.	40
Obras selectas de Fray Luis de León.	10
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón.	40
Poesías de D. Luis de Góngora y Argote.	40 rs.
La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo.	40
Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto.	2
Biografía y retrato de D. Vicente Manterola.	4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en todas nuestras correspondientes de provincias; ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

CAPSULAS RAQUIN 40 AÑOS de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París. EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA. Las *Capsulas Raquin* de Raquin se toman con facilidad, no producen en el estómago ninguna sensación desagradable; ni acidos, eructos, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de *coquina*, incluso con las *capsulas galénicas*. Su efecto no es efecto ninguno. La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones. Con dos francos ha bastado en la mayor parte de los casos. — París, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO. PAPEL DE ALBESPEYRES. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

NO MAS FUEGO. 50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El Linimento BOYER MICHEL de Aix (Provença) reemplaza el fuego sin dejar la menor herida, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes ó antiguas, los esguinces, mataduras, alcañices, moletas, debilidad de piernas, etc., etc. En París, Dorville, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia. (A.—5,533.)

La emulsion BALSAMO DE TOLU de Le Bauf es á la vez el mejor y más agradable de todos los remedios empleados contra los resfriados, catarros, bronquitis y laringitis crónicas, catarros de la vejiga, gonorreas crónicas. — Precio 42 rs. de F. Le Bauf, inventor. Desinfectante, energético, cicatrizante de heridas, *Hygienico*, adoptado en los hospitales y hospicios de París. — Precio 10 rs. Francia (Bayona). — L. Le Bauf, ex-farmacéutico de los hospitales de París. Madrid. — Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Simon, M. Miquel, Escolar, Ocaña, Ortega, Ulzurrun y R. Hernandez.

DIOS, PATRIA Y REV

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones (modernizados en rústica, y de un precioo album, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirá en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes: 1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º condesa de Montemolín, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano. Precio de toda la obra, incluido el album, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 33 y 40.

EL DESPOTISMO EN

LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE NAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO Español que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO Español solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27. Madrid.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS GRAVES-ESENCIA

INYECCION DE A. DE SIBORD.

Las GRAVES-ESENCIAS, bajo la forma de un excelente condite, contienen en un estado de concentración desconocido hasta el día, los principios más energicos del COPAIBA y del CUBABA. Sorprentan los estómagos más delicados.

LA INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola conteniendo en una feliz asociación los principios más activos del COPAIBA y del MATICO.

Las experiencias de las primeras celebridades medicas, han justificado la eficacia de estas dos especialidades para la CURACION SORDA de las hemorroides antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse á M. M. de SIBORD ET DOIL, 112, rue de Provence, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega. (Núm. 3,537.)

REUMATISMOS Y GOTA

PARACUELLOS DE GILCOA.

Paracetamol antiguo digno del Sr.

El poder después de haber estudiado con la mayor atención las propiedades de nuestra Paracetamol, lo recomendamos á mis observaciones: por esto lo presentamos á ustedes como el mejor remedio, y siempre el mejor éxito la correspondencia á mis numerosas prescripciones.

Extracto de una carta del Dr. AUGER, antiguo médico principal del ejército, *Journal de la Legion de honor*: dirigiese á M. BOUDET, de, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En BARCELONA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En VALENCIA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En BILBAO, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En SEVILLA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En ZARAGOZA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En LISBOA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En OPORTO, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En BRAGA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En COIMBRA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En LISBOA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En OPORTO, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En BRAGA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En COIMBRA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En LISBOA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En OPORTO, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En BRAGA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En COIMBRA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En LISBOA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En OPORTO, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En BRAGA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En COIMBRA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En LISBOA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En OPORTO, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En BRAGA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En COIMBRA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En LISBOA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En OPORTO, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En BRAGA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En COIMBRA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En LISBOA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En OPORTO, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En BRAGA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En COIMBRA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En LISBOA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En OPORTO, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

En BRAGA, por mayor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.